

ROSARIO PARDO

Los días de la nieve

de ALBERTO CONEJERO

Dirección CHEMA DEL BARCO



ROSARIO PARDO

en

**Los días
de
la nieve**

Autor **ALBERTO CONEJERO**

Dirección **CHEMA DEL BARCO**

Ayudante Dirección **JUAN VINUESA**

Escenografía e Iluminación **MANUEL RAMOS**

Diseño Vestuario **PIER PAOLO ÁLVARO**

Fotografía y Diseño Gráfico **JAVIER MANTRANA**

Compañía Rosario Pardo
info@losdiasdelanieve.com
Teléfono 687 81 86 66
www.losdiasdelanieve.com

Clara Pérez Distribución
clarape90@hotmail.com
Telf: 91 897 77 70 / 619 189 284
www.claraperezdistribucion.com

Nota del Autor

“Los días de la nieve” no existiría sin Josefina Manresa, viuda de Miguel Hernández. El sustrato principal de este texto son efectivamente sus memorias y también su correspondencia con Miguel y la poesía del poeta oriolano. Y, sin embargo, no he pretendido reconstruir su vida ni convertirla en relato, sino –gracias a la capacidad que tiene el teatro y la ficción de suspender la muerte- atender al misterio de su existencia, convertirla en nuestra contemporánea y a nosotros en sus contemporáneos. Que, durante la representación, Josefina sea presente, que podamos reconocernos en ella y también ella en nosotros. Durante la escritura descubrí la sencilla fuerza de una superviviente de las peores tristezas, que aprendió a amar en las palabras y por las palabras. De su mano, me he acercado también a mi madre, a mis abuelas, y a todas las mujeres que atravesaron, con una fortaleza infinita, los años oscuros de nuestra historia reciente. Con dignidad, con luz, con esperanza aún en los días de la nieve. A todas ellas y, especialmente a mi madre (también andaluza de Jaén) está dedicada esta obra.

Alberto Conejero



Nota del Director

Cada vez que leo un texto dramático me invade una sensación similar. En la primera lectura imagino cómo serían los personajes, el vestuario, la iluminación, la escenografía... veo esas palabras con ojos de director.

En mi primer encuentro con "Los días de la nieve", de Alberto Conejero, me brotaron muchas imágenes. Imágenes de otro tiempo vivido, de otra forma de vida, de otra música.

En mi cabeza se dibujaba un personaje pausado, tranquilo, lleno de amor. Veía que ese personaje encerraba algo doloroso, relacionado con el afecto, que no quería que brotase. De alguna forma sentía que ese amor era sólo suyo.

Veía poesía, mucha poesía. Antigua y nueva. Expresada con mucha pasión, pero desde la sencillez de quien no escribe poesía.

Veía poca luz en escena pero mucha claridad, contradicciones.

La costurera de pueblo y la musa del poeta. Viuda de miliciano y huérfana a causa de los milicianos. Luto y color. Vida y muerte. Recuerdo y olvido.

Veía sur, veía nuestro sur.

Chema del Barco



SINOPSIS

Una costurera está a punto de terminar su último encargo: un vestido azul de mar. La persona que se lo encargó presencia estos últimos retoques. Entre puntada y puntada, la costurera rememora su vida, la evoca, la vuelve a vivir. Recuerdos de poesía, de amor y de días de sufrimiento. Una pasión histórica que murió en la cárcel, un padre fusilado en la guerra, una garganta que encierra secretos. Esa costurera se llama Josefina Manresa y, su amor, Miguel Hernández. ¿Quién espera el vestido?





ALBERTO CONEJERO *Autor*

(Vilches-Jaén, 1978) es licenciado en Dirección de Escena y Dramaturgia por la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid y doctor por la Universidad Complutense de Madrid. Ha completado su formación con maestros como Juan Mayorga, José Luis Alonso de Santos o Alejandro Tantanian.

Es autor de los siguientes textos dramáticos:

Todas las noches de un día, ganador del III Certamen de Textos Teatrales de la Asociación de Autores de Teatro y publicado en 2016.

La piedra oscura, estrenado en el Teatro Solís de Montevideo, en el Centro Dramático Nacional de Madrid, en el Teatro de Arte de Moscú, en el II Festival de Teatro Español de Londres y en el Teatre Lliure, Premio Max al Mejor Autor Teatral 2016, Premio Ceres al Mejor Autor 2015 y publicado por Ediciones Antígona.

La extraña muerte de una cupletista contada por su perro, publicado en II Laboratorio de Escritura Teatral de la Fundación Autor.

Cliff (acantilado), ganador del IV Certamen LAM 2010, publicado por Fundación Autor y estrenado en Buenos Aires y en Madrid.

Ushuaia, Premio Ricardo López de Aranda 2013, publicado por la Asociación de Directores de Escena.

Húngaros, seleccionado para el XI Festival de Dramaturgia Europea Contemporánea de Chile 2011, Premio Nacional de Teatro Universitario 2000 y publicado en Primer Acto.

Asimismo es autor de diversas traducciones y dramaturgias: Retablo de peregrinos para Las huellas de la Barraca 2010; El premio del bien hablar de Lope de Vega, La barca del infierno de Gil Vicente; El banquete (Fringe 2013); El examen de los ingenios de Juan de Huarte (Festival Almagro Off 2013), La mujer del monstruo (Fringe 2015), Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín (Festival de Otoño a Primavera 2016), Rinconete y Cortadillo (Sexpeare y Teatros del Canal 2016), y Odisea (Proyecto Homero) para La Joven Compañía / Conde Duque 2016.



ROSARIO PARDO *es Josefina Manresa*

(Jaén, 1959) Estudió filología hispánica pero no llegó a ejercer porque quiso formarse en interpretación, danza contemporánea y mimo entre otras disciplinas.

En el **TEATRO** ha trabajado tanto en el campo de la dirección como de la interpretación. Así que pasen 5 años. Dir: Sara Molina / Abra de Teatro para un instante / El gran día de la madre. Dir.: Julian Quintanilla / Fugadas. Dir.: Tamzin Townsend / Gatas. Dir.: Manuel González Gil / Textos dramatizados con la orquesta sinfónica de Córdoba / Don Juan Carnaval de Amor y Muerte / El misterio de la isla Toklan. Dir.: Rosario Pardo / Lo que más gusto le dé. Dir.: Rosario Pardo / En el País de Hamerlin. Dir.: Rosario Pardo / Les mostaches de la reine. Dir.: Markus Kuferblum / Tres piezas de a cuarto. Dir.: Rosario Pardo / Boite de Nuit. Dir.: Sara Molina / La última pirueta. Dir.: Rosario Pardo / El Rey Lear. Dir.: Michel Domberger / M-30, esto no es África. Dir.: Sara Molina / Plaza Nueva. Dir.: Edgar Saba / La Tragicomedia de Don Cristóbal. Dir.: Julio Castronovo.

En **TELEVISIÓN**, Cuéntame cómo pasó, interpretando el papel de Nieves, fue nominada, en los premios de la asociación de actores españoles, como mejor actriz secundaria de televisión. Otras series y programas en los que ha participado son: Crónicas Marcianas / A tortas con la vida / Con dos tacones / Cafetería Manhattan / Doctor Mateo / Velvet.

En el **CINE** ha participado en películas como Yerma / Solas / El robo más grande jamás contado / Atún y chocolate / Cosas que hacen que la vida valga la pena / El chocolate del loro / Crimen Ferpecto / Tapas / La semana que viene sin falta / Liffing de corazón / La vida perra de Juanita Narboni / La isla de Perejil / Etc.

Y una larga lista de **CORTOMETRAJES** entre los que caben destacar Lola y Rodolfo / 3 gramos de fe / Billeto a ningún lugar / Hubo un lugar / Desayuno con diadema / Un billete a nunca jamás / Hubo un lugar / Tú o yo / Biquini / Página 52 / Algo concreto / Juliana / Perrito chino / Un encuentro / Galletas / etc.

PREMIOS VARIOS como el Premio al mejor corto del Cabildo de Tenerife por Lola y Rodolfo, Premio a la mejor actriz en el Festival Plasencia en corto, Premio mejor actriz en el Festival de Mar de Plata por galletas, Premio Asfaan, concedido por la Asociación de Festivales Audiovisuales de Andalucía en la 42ª edición de Alcances, Premio Jienense del año 2007, Ayuntamiento de Jaén, II Premio Corto Doble a la Mejor Actriz, Canal Málaga, Premio Mejor Actriz Semana XXVI de Cine en Carabanchel, Ayuntamiento de Madrid, Premio Nacional Cuchara de Palo, Caja de Jaén Mejor Actriz / Premio I Festival Internacional de Cortometrajes a la Mejor Actriz, Carmona, Premio Periódico Ideal, Premio Elena Martín Vivaldi de narrativa. Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla, Primer premio de relatos del certamen de relatos de fantasía y ciencia ficción, Tenerife.



CHEMA DEL BARCO *Director*

(Villacarrillo, Jaén, 1964) Graduado en el Instituto del Teatro de Sevilla cuenta con una dilatada experiencia en el campo del cine, la televisión y el teatro.

TEATRO

El Plan / Lear / Mi sobrino el concejal / Catering / Carmen / La reina de belleza de Leenane / In Nomine Dei / Don Juan, Tirso, Moliere, Zorrilla / Solas / La belle cuisine / La cárcel de Sevilla / La Lozana Andaluza / Pablo de Olavide / Troyanas / El Misterio Velázquez / Al-Mutamid / Las Gracias Mohosas / El Jorobado de la Catedral / - Julio César / El Miedo. Terror y Miseria del III Reich / Pasa el Tiempo... Poco a Poco / ESTOP / Por Humor al Teatro / D. Quijote, Fragmentos de un Discurso Teatral / Perdidos en el Paraíso.

CINE

Petra / Tarde para la ira / El Niño / Miel de Naranjas / La Mula / La escalera india / Saca la plata / Poniente / Una Pasión Singular / Doctor León Pedicuro.

TELEVISIÓN

Víctor Ross / Centro Médico. / Allí abajo / El Ministerio del Tiempo / Cuéntame cómo pasó / Ciega a citas / Vive cantando / Isabel / Niños robados / Bandolera / Toledo / Lo que ha llovido / El Secreto de Puente Viejo / La Duquesa II / Aída / El secuestro de Anabel / La que se avecina / Los Serrano / Amar en tiempos revueltos / Hospital Central / María la Portuguesa / Arrayán / Esencia de Poder / Viento del Pueblo / Padre Coraje / Cita a Ciegas / Senderos de Gloria / Mediterráneo / Plaza Alta / Manos a la Obra / Turno de Oficio II.



JUAN VINUESA Ayudante Dirección

(Albolote-Granada, 1983) Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Rey Juan Carlos, comenzó su formación actoral en el Laboratorio de Teatro de William Layton donde en la actualidad también ejerce como docente.

En **TEATRO** ha participado en numerosas producciones como: Herederos del ocaso, de Chiqui Carabante / La isla púrpura, de Mijail Bulgákov en versión y dirección de Jose Padilla / Desde aquí veo sucia la plaza, de Chiqui Carabante / Vadevip, de Improclan / Carne Viva, de Denise Despeyroux / Los cuatro de Düsseldorf, de Jose Padilla en El sol de York /

Improvisa, tío!!, de Improclan en Teatro Alfil / En el salón, dirigido por Miguel Ángel Cárcano. Función representada en Azarte y en el Teatro del Arte / Historias del Chiscón de La Casa de la Portera / Cicatrices, de Miguel Ángel Cárcano y María Inés González en Microteatro por Dinero / Teoría y práctica sobre los principios mecánicos del sexo, dirigido y escrito por Miguel Ángel Cárcano. En Garaje Lumière y Azarte / Las bicicletas son para el verano, dirección Emma Cohen. Radio Teatro y representación en Teatro Bellas Artes. Pentación y Cadena Ser / Te puedes quedar con el cambio, muñeca; de José Moreno Arenas, dirigido por Pepe Cantero. Producción para el Teatro Alhambra / La reina de belleza de Leenane, de Martin Mcdonagh, adaptada por Vicky Peña y dirigida por Álvaro Lavín. GI Producciones. Estreno en el Teatro Lope de Vega de Sevilla y gira nacional.

En **CINE y TELEVISIÓN** ha trabajado en La reina de España, de Fernando Trueba / Allí abajo / Centro médico / Rodaje de Ficción de Miguel Ángel Cárcano. Producido por Esteban Crespo, ganador del Goya 2012 a Mejor Cortometraje por Aquel no era yo / El productor impasible, webserie escrita por Juanjo Ramírez Mascaró y dirigida por Esaú Dharma y Mar Delgado / Juan ha muerto, corto de Esaú Dharma y Mar Delgado. Finalista del Notodofilmfest / Los ilusos, film de Jonás Trueba / El barco pirata, dirigido por Fernando Trullols (Cortometraje ganador del Premio Goya 2012) / Entresuelo, cortometraje dirigido por Andrea Jaurrieta. Protagonista. Ninaolvido producciones / Vida de un muerto. Cortometraje dirigido por Gonzalo Nuche. Festival de Sitges / Los Serrano. Además ha sido **Nominado al Premio Max 2016** como mejor actor de reparto por 'Desde aquí veo sucia la plaza' y ganó el Premio Unión de Actores de Andalucía 2015 por la dirección de la sección de teatro del programa La calle de Enmedio, de Canal Sur Radio



PIER PAOLO ÁLVARO *Diseño Vestuario*

Director Artístico y Diseñador de moda especializado en la creación de alta costura. Ha combinado su faceta docente como profesor de moda en el IADE Escuela de Diseño con el diseño de vestuario de numerosas producciones teatrales como: Aquiles/ Addio del Passato / Los Buitres / El eterno creón / Elepe / Locuras cotidianas.



PRENSA

Aquella mujer

El dramaturgo Alberto Conejero tiene la capacidad en 'Los días de la nieve' la nueva obra de atrapar y devolver voces

MARCOS ORDÓÑEZ

21 FEB 2018 · 18:59 CET

Acabo de leer, emocionado, *Los días de la nieve*, de Alberto Conejero. Se estrenó en 2017, por el 75º aniversario de la muerte de Miguel Hernández, en Quesada (Jaén), tierra natal de Josefina Manresa, su esposa, su amor, su memoria, y llegará al madrileño Teatro del Barrio. La dirige Chema del Barco y la protagoniza Rosario Pardo. Conejero tiene el don de atrapar y devolvernos voces. Lo hizo con Federico y Rafael Rodríguez Rapún en *La piedra oscura* y ha vuelto a hacerlo con Hernández, pero, sobre todo, con aquella mujer enamorada que soportó tantas cosas, que encerrada en su casa se tapaba los oídos, “muerta de pena y de rabia”; aquella mujer, hija de un guardia civil asesinado por los anarquistas y viuda de un poeta de izquierdas, muerto en cárceles franquistas. “Dejar que la gente se muera”, dijo, “es una manera de matar”. Y para que no se muriera del todo protegió poemas y cartas, no solo por el hombre que había amado “sino por todas las mujeres y todos los hombres de este país”.

Una mujer, dicen las acotaciones, sola junto a su máquina de coser, en la penumbra por sus ojos enfermos, hablando con una visita a la que no vemos y que no es quien dice ser. Chema del Barco da en el clavo cuando, hablando de la voz revivida de Josefina, escribe: “Veo poesía, antigua y nueva. Expresada con mucha pasión desde la sencillez de quien no escribe poesía”. Poesía en su voz y su sangre. Aún no he escuchado a Rosario Pardo, pero leo el texto y me llega con la voz y la cadencia de Rafaela Aparicio en *El sur*. “Aquí paso muchas horas sola. Y pienso en las palabras, como si las cosiera y descosiera”. Aquella mujer, para quien los alfileres eran como “pequeños relámpagos en el cielo de su boca”, habla de cuando conoció al riente Miguel y de aquel amor, porque “amor es lo único que tuve. Lo demás, privaciones y llantos”.

Los llantos de la guerra: “Las costureras lo saben en la piel, como los animales. Hay un cosquilleo en las manos cuando se viene alguna desgracia”. Tantas, tantas muertes. La muerte de aquel padre que de pequeña le contaba cuentos, “y hacía que las hormigas y los caballos hablaran”. Aquel primer hijo, Manolillo, que murió con los ojos abiertos como Miguel. Las frases que le dice al cura que la confiesa: “Mi marido se está muriendo en presidio y estoy sufriendo mucho. ¿No debería decirme palabras de consuelo?”. Y luego: “Qué cosas tiene la muerte, qué cosas. Cuántos perdones deja sin hacerse. Pero lo que pasó Miguel en las cárceles después de la guerra jamás lo voy a perdonar. Desde entonces he guardado mi fe lejos de la Iglesia”.

Aquellos poemas, como conjuros: “Abrazarnos, resistir juntos / la miseria, el hambre / los días de la nieve”. Escucho aquellos poemas, aquellas voces, y me llegan también, prodigio, ecos de María Zambrano. Dice Josefina: “Yo sé que el tiempo no es un pájaro, que no es una canción. Que el tiempo no tiene voz. No tiene lengua el tiempo. Todo eso lo sé, pero a mí el tiempo me habla así”.

JOSE MIGUEL VILA



A partir de las memorias de **Josefina Manresa**, viuda de **Miguel Hernández**, el poeta y dramaturgo jienense **Alberto Conejero** ha escrito un nuevo, poético, profundo, entrañable y necesario texto, 'Los días de la nieve', en donde hace poesía hasta en las acotaciones, como ya hiciera, por ejemplo, Valle-Inclán. Puede verse ahora, durante unos días en el madrileño Teatro del Barrio, aunque auguro desde ya que van a ser muchos, muchos más, los días y escenarios que visite este extraordinario montaje que, a nuestro juicio, está a la altura de aquel otro que homenajeaba a García Lorca y Rafael Rodríguez Rapún, **La piedra oscura**.

El montaje de 'Los días de la nieve' se estrenó en 2017, con motivo del 75º aniversario de la muerte de Miguel Hernández (1910-1942), en Quesada (Jaén), la tierra que vio nacer a Josefina Manresa, dirigido con extraordinario tino y temple por el también actor y director jienense **Chema del Barco**, y con una **interpretación antológica** de otra paisana, **Rosario Pardo**, que dibuja una digna, enamorada y doliente Josefina Manresa, siempre encerrada en su casa durante años para no dar que hablar, enlutada, cosiendo tanto por necesidad como por amor, entre patronos, cortes de nuevos vestidos, alfileres ("flores de plata ..., pequeños relámpagos en el cielo de la boca"), y gobernada por el pedaleo de su máquina de coser Singer, un nombre que está vinculado a más de la mitad de los hogares españoles de posguerra.

Quiero anotar aquí la primera acotación del texto de Conejero porque me parece que describe estupendamente el ambiente, el tono y hasta el aire suspendido entre poesía y vida que se ha instalado en la habitación donde cose la viuda de Miguel Hernández y que constituye la escenografía del montaje, obra de **Manuel Ramos**: "Un cuarto de costura. Y aunque es de día, está algo oscuro. La luz de una bombilla renqueante tiritita en un aire como de sacristía profana. Una máquina de coser. Perchas con vestidos. Muestras de telas y retales por todos lados. Manojos de alfileres, dedales, acericos. En algún lado, un baúl de madera con las iniciales J. M. Le faltan pedazos de la montura. Hay varios maniqués, de distintos tamaños. También algunos espejos y estampas de santos y vírgenes. En un torso, un vestido azul. Josefina ya está allí. Intenta enhebrar una aguja. Una y otra vez. Una y otra vez. La aguja tiembla en la mano que tiembla..."

A partir de ahí, el tiempo se suspende en escena. No existe nada en el mundo más allá de esa mujer de aire rural, vestida de negro de pies a cabeza, que mueve las manos con la rudeza de quien siempre ha desempeñado un oficio y que nunca ha conocido crema nutritiva alguna por falta material de tiempo para saber siquiera qué diablos es eso. Normalmente parca en palabras, ese día recibe en casa a una joven clienta para quien ha cortado y cosido un vestido azul mar, el mejor que nunca ha salido de las manos de Josefina. La viuda habla y habla de Miguel, de cómo lo conoció, de su marcha a Madrid, de su trabajo como colaborador de **José María Cossío** en *Los toros*, de sus hijos (el primero, Manuel Ramón, murió a los diez meses, y poco después tuvo un segundo, Manuel Miguel): "Él siempre tuvo pena de eso. De no haber visto nacer ni morir a su primer hijo. Cuando regresó, se lo encontró ya amortajado. Se sentó encima de mí abrazándome y llorando..."

Hilvanado todo con una delicadeza ancestral y sabia por Chema del Olmo, que parece haber pasado por un taller de costura antes que por el escenario del Teatro, dirige con mano maestra a una soberbia Rosario Pardo que, convertida en Josefina Manresa, desgrana palabra a palabra ("Aquí paso muchas horas sola. Y pienso en las palabras, como si las cosiera y descosiera"), todos esos recuerdos, anécdotas, amor ("amor es lo único que tuve. Lo demás, privaciones y llantos"), ausencias, hijos muertos y vivos, cárcel, torturas y muerte de un marido y un poeta que siempre fue y será de todos.

Y, por si todo esto fuera poco, Conejero y Del Barco consiguen en el montaje el 'más difícil y más hermoso todavía': el casi imposible equilibrio -a nuestro juicio-, en la memoria histórica, para no herir susceptibilidades en uno u otro lado, sin alusiones interesadas o desequilibradas hacia uno u otro bando. Josefina, católica y practicante entonces, era hija de guardia civil muerto a manos de anarquistas, y esposa de un poeta, militante comunista y miliciano que, terminada la guerra, fue condenado a pena de muerte. Se le conmutó por la de treinta años, pero no la cumplió porque la tuberculosis acabó con su vida en 1942 en la prisión de Alicante.

El texto, el montaje, la interpretación, el ambiente... Todo es sencillamente sublime, y el trabajo de más de un año en llevarlo al escenario, ha conseguido, sin duda alguna, hacer de 'Los días de la nieve' un "imprescindible" de esta y espero también, de futuras temporadas teatrales.

<https://www.diariocritico.com/teatro/los-dias-de-la-nieve-critica>

ESTRELLA SAVIRÓN

http://www.agolpedeefecto.com/teatro_2018/teatro-los-dias-de-la-nieve.html

RESUMEN DE LA CRITICA :

Texto :

'LOS DÍAS DE LA NIEVE', se presenta como una propuesta creada a partir de las memorias de Josefina Manresa, la viuda de Miguel Hernández, utilizando además su correspondencia mutua y la poesía de Miguel Hernández.

Alberto Conejero nos tiene acostumbrad@s a textos que navegan y se sumergen en las emociones, en sentimientos profundos, de construcción clásica y con una poética, a mi modo de ver, casi 'Lorquiana'.

Alberto Conejero construye a una mujer fuerte, con personalidad, pero con serenidad y aplomo, una mujer valiente golpeada por la vida, pero no vencida.

Dirección :

Chema del Barco como director de la propuesta, con Juan Vinuesa como ayudante de dirección. Ambos demuestran formar un equipo sólido y compacto, con una amplia experiencia teatral tanto en la interpretación como en la dirección, etc., son capaces de dar con el tono justo de la propuesta, ese tono que nos traslada a tiempos pasados, oscuros y dolorosos, pero sin regodearse en el dolor ni en el revanchismo, ni en tomar partido por bandos, momentos, etc., lo que otorga el protagonismo absoluto a Josefina Manresa, testigo y parte de una época, que nos cuenta su historia desde el sosiego que otorga el paso del tiempo, la poesía y el amor.

Escenografía e iluminación :

Se nos presenta una puesta en escena aparentemente muy sencilla, ya que la fuerza la propuesta se sustenta en el texto y en el trabajo interpretativo de Rosario Pardo.

El acertado uso de la iluminación, una iluminación que proporciona la luz necesaria para que veamos la acción, pero manteniendo un ambiente general de oscuridad, una penumbra y una luz que, al igual que el propio relato, se alimenta del contraste entre la luz y la oscuridad, la vida y la muerte, la verdad y la mentira, el negro y el color.

Interpretación :

Rosario Pardo da vida a Josefina Manresa, en una **interpretación tan auténtica como honesta**, la clave de la propuesta es el tono de autenticidad de las palabras y las acciones y Rosario Pardo asume ese papel de mujer olvidada de forma sencilla, reivindicando su espacio, aunque sea pequeño y confinado en un taller de costura, un taller que es, en realidad su reino, el guardián de sus recuerdos, el testigo mudo que habla a través de las artesanales creaciones de Josefina. Así, Rosario Pardo con la acertada dirección de Chema del Barco, es capaz de recrear un personaje creíble dotado de fuerza y dignidad de aquell@s que luchan activamente contra la adversidad, pasada y presente.

“ Los días de la nieve ” es una propuesta delicada y cuidada, como esos guisos tradiciones que se cocinan durante horas y horas a fuego lento y con mucho amor, exige del espectador la calma y el sosiego necesarios para escuchar y ser partícipe de una historia que contiene partes de nuestro pasado y de nuestro presente. Un pasado, que sigue latente en la profunda mirada de muchas mujeres que son guardianas de testimonios silenciosos y silenciados de una época que debe resistirse al olvido.

EL LOBO ESTEPARIO

<http://blogloboestepario.wixsite.com/loboestepario/single-post/2018/04/14/Los-d%C3%ADas-de-la-nieve>



Los días de la nieve es un bellissimo texto, poético y sencillo, sensible, un regalo para los oídos y el alma, lleno del sentir de una vida entera. Ecos de una época, de una forma de vivir y sobrevivir, pero también ecos eternos, llenos de amor, angustia, resignación y felicidad por lo vivido. Alguna lágrima pero sobre todo la sonrisa del eterno recuerdo.

Los días de la nieve es ya un clásico de la dramaturgia.

Josefina Manresa, viuda de Miguel Hernández, entre puntada y puntada, va contando su vida a una joven clienta mientras termina de coser el vestido azul mar que le ha encargado. No sabe Josefina por qué su lengua se ha desatado, tiene ganas de ir contando sus pasadas alegrías y tristezas, sus recuerdos, reflexiones de una vida que le dejó una gran huella, de un amor y unos hijos.

En el ambiente íntimo del cuarto de costura, entre los retales, la máquina de coser Singer y el baúl de los recuerdos, no deja de trabajar en ese vestido como el mar.

La voz de Hernández, no solo en algunos de sus versos, sino a través de la voz de su mujer. La vida de un hombre que la guerra destruyó, admirado pero también conocido, aceptado, en sus aspectos más imperfectos. Una mujer que, como otras mujeres, tiene una historia que contar, una voz que testimoniar.

El lenguaje de Conejero consigue esa difícil mixtura de la poesía convertida en palabra cotidiana que solo unos pocos dramaturgos han conseguido. Cuando disfrutas de una obra como esta parece todavía más lógico que sea el autor que ha continuado la inacabada Comedia sin título de Lorca.

Los días de la nieve es un monólogo que **Rosario Pardo** interpreta de forma entrañable, llena de intimidad, una dicción natural que pasa de la lectura de cartas o recitado de poemas a la conversación o diálogo consigo misma con la mayor espontaneidad. La dirección de **Chema del Barco** permite ese fluir de lenguajes diversos con gran acierto y confiere vitalidad al monólogo con el continuo y lógico deambular del personaje por el cuarto de costura, cosiendo en la máquina, poniendo alfileres, dirigiéndose a la clienta. Ese movimiento refuerza los momentos en los que Josefina se queda quieta, cuando el recuerdo más entrañable se impone y la deja en suspenso. Una dirección e interpretación atentas al detalle para que el texto respire y vuele alto.

Un clásico del teatro contemporáneo y de siempre. Una obra de **Alberto Conejero** imprescindible. El montaje que se merecía **Los días de la nieve**.

LA RAZÓN

Raúl Losáñez.

«Los días de la nieve»: La sombra «luminosa»



Alberto Conejero vuelve en cierto modo a los mismos lugares que ya transitó en su éxito teatral más sonoro hasta la fecha: «**La piedra oscura**».

Si en aquella ocasión la figura de **Lorca** servía como pretexto argumental para indagar en el encuentro, la concordia y aun la comprensión entre los muchísimos y variados damnificados por la guerra – vencidos o vencedores–, en «**Los días de la nieve**» es **Miguel Hernández**, proyectado en su viuda **Josefina Manresa**, el sugerente personaje histórico en torno al cual el dramaturgo ha construido esta historia que, como necesaria continuación vital de todo lo anterior, habla ahora de la superación de aquella tragedia por medio del amor y del recuerdo. Mientras trabaja en un taller de costura durante los años 80, Manresa repasa, ante una interlocutora que nunca aparece en escena y para la que prepara un vestido, algunos de los acontecimientos que marcaron el devenir de su vida y de la de su marido en los aciagos años de la contienda o próximos a ella.

En sus remembranzas de aquel tiempo, no se atisba un sentimiento claro de rencor o de venganza; acaso sí de incompreensión ante ese belicoso y recurrente afán del hombre por hundir el mundo en las tinieblas de la muerte. Pero en ella, en su memoria, se mantiene irreductible el pálpito sereno y amoroso hacia el poeta, hacia los hijos, hacia otros familiares y amigos también perdidos, hacia el modesto entorno en el que trataban de abrirse camino juntos. «Yo estoy encantada de hablar de Miguel –dice–; de lo que yo quiero hablar de Miguel». Apoyándose en los propios poemas y cartas del escritor oriolano, que se filtran sutilmente a veces en los parlamentos de la protagonista, **Conejero** hace un ejercicio de exquisita elegancia literaria para revestir tanto lo crucial como lo accesorio de una verdad poética que no se aleja nunca de la sencillez del personaje. En la dirección, **Chema del Barco**, exprime con inteligencia esa lograda ternura que irradia el texto, haciendo que la protagonista hable de su pasado casi al desgaire mientras se mueve por el taller concentrada, durante toda la obra, en sus tareas de confección. Para rematar la faena, **Rosario Pardo** hace un formidable trabajo interpretativo jugando adecuadamente con el ritmo de su discurso para llevar de la mano al espectador, con aparente naturalidad, por los vericuetos de una memoria emocional, la de un ser humano cualquiera, en la que, por encima de todo y a pesar de todos los pesares, prevalece lo que puede haber de hermoso en la existencia.

BUTACA EN ANFITEATRO

‘Los Días de la Nieve’, o nunca más a la sombra

<https://butacaenanfiteatro.wordpress.com/2018/04/15/los-dias-de-la-nieve-o-nunca-mas-a-la-sombra/>



Después de aproximadamente un año de gira, se representa en el madrileño Teatro del Barrio – con grandísimo éxito y todo agotado- *Los Días de la Nieve*, una nueva pieza de **Alberto Conejero**, que vuelve a la senda del teatro biográfico –como ya hiciera antes con obras como **Clift** o **La Piedra Oscura**– para ocuparse esta vez de la figura de **Josefina Manresa** (1916-1987) –esposa y viuda del poeta **Miguel Hernández**.- desde un punto de vista que tiene dos aciertos particularmente reseñables: el primero, trabajar desde la esfera de lo íntimo y limitar el relato al punto de vista de la mujer y el segundo –y puede que este sea el más importante- construir una ficción que da vida y voz a la propia Manresa, reivindicándola incluso por encima de la figura de Hernández.

La escenografía de Manuel Ramos –también encargado de una iluminación evocadora- reproduce con pocos elementos muy bien ideados la atmósfera melancólica – y hasta diría que un punto decadente, como si nos estuvieran mostrando a una Josefina anclada en una especie de limbo del pasado- de la época y la puesta en escena que firma **Chema del Barco** tiene el acierto de haber sabido jugar con el ritmo de un texto en el que el particular uso del tiempo es un elemento importantísimo: no tiene miedo de suspender ni el ritmo ni la cadencia o cambiar el sentido del tempo cuando la acción así lo requiere – y, puesto que la obra se sitúa y se apoya en el recuerdo, el texto va fluyendo a la misma velocidad a la que los recuerdos invaden la mente de Josefina-; así como el sumo cuidado por no hacer sangre ante la vida trágica que está contando, porque lo que cuenta Manresa no debe ser ni más ni menos que aquello que sucedió; y puede que las personas individuales encajen la tragedia con mucha mayor entereza de la que percibimos los de fuera.

Espléndido trabajo de **Rosario Pardo** que, sin perder de vista la teatralidad de la situación – rehuye con claridad la posibilidad de copiar cada gesto y cada palabra de la Manresa para apostar por construir su propio personaje, inteligente decisión- sabe apoyar su personaje en una construcción absolutamente entrañable por el tono tan costumbrista que adopta .

La Manresa de Pardo no se permite ni una concesión a la lágrima fácil; pero no por ello resulta menos emocionante ni sincero lo que nos cuenta.

El tono de cotidianidad que adopta es, sin duda alguna, la base que hace que conectemos de inmediato con ella y que un monólogo extenso se pase en un suspiro y en un ambiente muy adecuado de intimidad casi personal entre público e intérprete. Sirve además este trabajo para erigir en protagonista a una de esas grandes secundarias versátiles de la ficción española, en un registro completamente nuevo con respecto a aquellos a los que nos tiene acostumbrados en sus últimos trabajos. En cualquier caso, el equilibrio que logra entre el peso melancólico del relato y esa sensación de que la vida, su vida, ha de seguir, me parece de una dificultad extraordinaria.

Los Días de la Nieve es una función que cuenta pues con varios aciertos en su haber: apostar por poner en primer término una figura histórica a la sombra pero que tiene, como demuestra, mucho que decir, ajustar y equilibrar lirismo, costumbrismo, cotidianidad y emoción en un todo y contar con un equipo excelente, dispuesto a llevar la tarea a buen término.

MIGUEL GABALDON

<http://www.notodo.com/los-dias-de-la-nieve>



Los días de la nieve llegan al Teatro del Barrio. Un monólogo, un cachito de alma entre alfileres, que nos regala el dramaturgo [Alberto Conejero](#). Quien, después de la delicada y maravillosamente dolorosa [La piedra oscura](#), vuelve a acariciar con palabras la biografía tangente de otro poeta, [Miguel Hernández](#), a partir de las memorias de su viuda: Josefina Manresa.

Conejero nos presenta a Manresa en su taller en los años ochenta mientras termina el vestido de una cliente (a la sazón, el espectador).

Con un todo íntimo y poético, Josefina acoge al espectador en su regazo para coser retales de su vida y de la de su marido y poeta, Miguel Hernández..

Chema del Barco (jienense, como Conejero y Rosario Pardo y las figuras a las que homenajean) consigue darle la calidez y ritmo adecuado a las poesías de Conejero en este humilde taller de costura (y de palabras) en el que transforman la escena de Teatro del Barrio.

Conejero vuelve a demostrar su extrema sensibilidad, delicadeza, bienquerencia y talento para coser palabras de manera artesanal, dedicada y atenta, tejiendo un manto que arropa a la figura sobre el escenario y a un público entregado al cuento de la poesía entretrejida con la vida cotidiana. Al dolor y el cariño de una mujer valiente. Una como tantas otras heroínas silentes de la posguerra.

Los días de la nieve es una labor fina, hilvanada con pericia y amor y rematada por la mano de una actriz, **Rosario Pardo**, que se transmuta en esta mujer de manera especial y hermosa. Regalando una interpretación llena de corazón, humildad y ternura.

ALBERTO PIQUERO

Pasión poética del amor y del dolor



La obra teatral escrita por Alberto Conejero e interpretada por Rosario Pardo se guía por las memorias de la viuda del autor de 'Perito en lunas' 'Los días de la nieve' llevaron al Jovellanos el recuerdo de Miguel Hernández.

Es posible e incluso probable que en un futuro remoto hasta las pirámides de Egipto se conviertan en arena, pero mientras llegan esas fechas oscuras, parece de justo y obligado cumplimiento rescatar la memoria de aquellos de nuestros antepasados que alumbraron caminos para quienes vinimos después a esas sendas. El año pasado se cumplieron setenta y cinco años de la muerte en una prisión franquista del inolvidable poeta oriolano Miguel Hernández y entre las evocaciones que suscitó el aniversario estuvo la puesta en pie de esta obra teatral, de texto eminentemente poético a la vez que popular, que ha escrito Alberto Conejero bajo el título de 'Los días de la nieve', alusión al largo invierno de la dictadura en España.

Los materiales de los que se ha servido el autor de la función corresponden a tres fuentes: las memorias de la viuda de Miguel Hernández, Josefina Manresa, fallecida en 1987; el epistolario que ambos mantuvieron mientras el poeta de Orihuela iba encadenando la sucesión de estancias carcelarias que acabarían con su vida en el Reformatorio para Adultos de Alicante, en 1942, y, claro está, la inspiración fecunda de la propia poesía que legó a la posteridad quien fuera 'perito en lunas' y 'rayo que no cesa'.

Sin embargo, para que esos versos rezumantes de amor y dolor, esa pasión lírica, no desapareciera en el sumidero de 'Los días de la nieve', fue imprescindible la perseverancia callada, la custodia difícil, la inquebrantable voluntad de conservar cada una de sus palabras que afrontó Josefina Manresa, humilde costurera rodeada por las tragedias, pues el primer hijo de su matrimonio con Miguel Hernández, Manuel Ramón, murió al poco tiempo de nacer, y el segundo, Manuel Miguel, también la precedió en el destino fatal de la muerte, en 1984, tres años antes de que ella desapareciera. Tampoco se omite, en términos literales, la herida provocada por los milicianos republicanos que mataron a su padre.

Bajo la dirección de Chema del Barco, la actriz Rosario Pardo, a la que quizá tenemos más asociada con la orilla de la comedia, logró elevar la silueta y el alma de esa mujer a la que no pudieron abatir ni la suma de desgracias que la acorralaron ni el viento gélido al que fue condenada durante décadas de régimen dictatorial. La intérprete perfiló su fragilidad y su fortaleza.

No es sencillo asumir algo más de una hora de monólogo, sin otro apoyo que el de la expresión verbal y gestual, para reconstruir una época (en la que la condición femenina era subalterna) y un personaje. Rosario Pardo, al pie de una escenografía sencilla, a imitación de un taller de costura-, fue hilvanando ese prodigio que alienta el género teatral, bordando la letra y el espíritu que se aspiraba a vivificar. El vuelo poético que está en la entraña de la obra, sin duda, contribuye de forma extraordinaria a favorecer el papel interpretativo.

Decía el Premio Nobel chileno Pablo Neruda que recordar a Miguel Hernández era un deber de España y un deber de amor. 'Los días de la nieve' cumple de modo impecable ese cometido, dando cuerpo al paso a la figura de una esposa sin la cual acaso no hubieran podido escucharse las estrofas a las que pusieron voz Serrat, Joan Báez, Paco Ibáñez o Cafrune.

El público, unas 450 personas, rubricó la función con una ovación capaz de derretir la nieve.



“Los días de la nieve”

Un monólogo en el que el ausente Miguel Hernández está presente en todo momento sin por ello restarle un ápice de protagonismo a la que fuera su mujer. Una Josefina Manresa escrita por Alberto Conejero, puesta en escena por Chema del Barco e interpretada por Rosario Pardo que atrae por su carácter sencillo, engancha por su transparencia emocional y enamora por la generosidad de su discurso.

Con el tiempo Josefina entendió que las frases que Miguel le escribía en las cartas que le enviaba desde Madrid eran versos que formaban sonetos. Desde esa ingenuidad y descubrimiento Josefina nos cuenta mientras trabaja en su taller de costura cómo era su vida cuando conoció a aquel joven del que se enamoró, los pasos que dio su relación hasta que se consolidó y cómo, tras su muerte, convivió con el dolor de la pérdida, la alegría de su recuerdo y la vigencia del amor que se profesaron. Una narración en primera persona en la que tan entrañable es su gesto como especial, por su profunda sencillez, el relato que nos cuenta tanto acerca de sí misma como de su relación con su marido.

Ésta siguió los cánones del cortejo de su tiempo –desde la inexistencia del tacto a la comunicación epistolar, al compromiso y la celebración de los votos matrimoniales- con la particularidad de que uno de ellos era poeta. Alberto Conejero aprovecha esta circunstancia -con su particular estilo lleno de sensibilidad, empatía, delicadeza y respeto por sus personajes- para dar a los versos de Miguel Hernández un protagonismo que trasciende lo literario y convierte sus palabras, su evocación y su memoria en caricias sobre la piel, de esas en las que hay más roce que tacto, en un armónico hilo musical para los oídos de los que las escuchan. A medida que pasan los minutos de representación, se va generando una vibrante atmósfera en la que las vivencias de ella quedan firmemente hiladas con los poemas de él.

Buena parte de este mérito le corresponde al trabajo tejido entre la interpretación de **Rosario Pardo** y la dirección de **Chema del Barco**. La primera hace suyo el personaje de esta costurera combinando la entrega que manifiesta su lenguaje corporal, la plena sincronización de su tono de voz con el sentir del pasaje de vida que nos cuenta y dotando a su mirada de una claridad que amplifica las emociones de Josefina y hace que el público conecte plenamente con ambas.

A pesar de la convulsa época que le tocó vivir y de cómo esto influyó en su biografía –el fratricidio bélico no solo mató a su marido sino que se llevó también por delante a su padre guardia civil-, la exposición de la viuda de Miguel Hernández no es en ningún momento política o ideológica. Ella está por encima de eso. La mujer concebida por Conejero, formulada por del Barco y encarnada por Pardo no se centra en lo que nos separó o en lo que nos dañó, sino en lo que nos define, en el amor, en el afecto y en su propia experiencia como hija, como esposa y como madre en la intimidad de su hogar y en el volátil exterior de aquellos años. Un discurso que no niega las imperfecciones, las dificultades, los reveses o los sacrificios, pero que los integra en ese continuo discorrir que es la vida en el que somos herederos del pasado y facilitadores del futuro.

ROCIO GARCÍA



Chema del Barco (izquierda) y Alberto Conejero director y autor respectivamente de 'Los días de la nieve'.

Las confidencias secretas de la viuda de Miguel Hernández

La obra de Alberto Conejero 'Los días de la nieve' indaga en la vida de Josefina Manresa, la costurera del amor y la resistencia

Suena el pedaleo de una máquina de coser, marca Singer. Es un ritmo suave y constante que irá marcando la confesión más sobrecogedora y valiente de una costurera. Entre puntada y puntada a los últimos bordados de un vestido azul mar, [Josefina Manresa](#), la viuda del poeta [Miguel Hernández](#), rememora una vida de amor y llantos, de privaciones y de guerra - “la guerra, la guerra, la guerra, no quiero nombrarla, me he cansado de tenerla en la boca”-. En un cuarto en penumbra, plagado de perchas, telas y retales, agujas y acericos, destaca un baúl de donde irán surgiendo los recuerdos, cartas y fotografías. Se ha encariñado Josefina con ese vestido, tan bonito y alegre como le está quedando, y se le suelta la lengua y comparte ese ratito con esa clienta joven y desconocida que no se sabe porque ha acudido a ella. [Los días de la nieve](#), un bellissimo texto dramático a modo de poema escrito por [Alberto Conejero](#), pone voz, luz y poesía a Josefina Manresa, la mujer nacida en un pueblo de Jaén, a las puertas de la sierra de Cazorla, y unida a un poeta con el que, como ella misma lamenta, hubo más cartas que sábanas.

La obra, interpretada por [Rosario Pardo](#) y dirigida por [Chema del Barco](#), nace del impulso de la Diputación de Jaén, propietaria desde hace años del legado de Miguel Hernández (1910 / 1942), con motivo del 75 aniversario de la muerte del autor de *Nanas de la cebolla* o *El rayo que no cesa*. Siguiendo la estela del grupo teatral La barraca de García Lorca, *Los días de la nieve* se estrenó el 28 de marzo de 2017, el mismo día de la muerte del poeta en una cárcel de Alicante, en Quesada, el pueblo natal de Josefina Manresa (1916 / 1987) y, tras recorrer más de 20 pequeñas localidades de la provincia, llega al [Teatro del Barrio](#), de Madrid, con las entradas prácticamente agotadas. Autor, director y actriz, todos nacidos en localidades de Jaén, se rinden ante Josefina Manresa, esa mujer de manos grandes y siempre de luto que, ávida de letras, pedía cuentos de niña a su padre, guardia civil, y que años más tarde no encuentra palabras para nombrar todo el dolor ante la muerte de su primer hijo, pero sí el orgullo de compartir su vida con un poeta, aquel que siempre encabezaba sus hermosas cartas con las mismas tres mismas palabras: locura, amor y querer.

Alberto Conejero (1978), poeta y dramaturgo, reconoce la emboscada que le tenía preparada Josefina Manresa, al hacerle ver lo conservador que él era con respecto a su figura. Sus ideas preconcebidas saltaron por los aires. Creyó buscar a la novia buena, la esposa sacrificada y la viuda doliente de un gran poeta y se encontró con una persona compleja y de enorme resistencia, una mujer sacudida por un cúmulo de ausencias y muertes. Tras el fallecimiento de su primer hijo, a los diez meses de edad, Josefina Manresa sufrió duramente los golpes de la Guerra Civil, con el asesinato de su padre a manos de una patrulla milicianos y la muerte de su marido en la prisión franquista.

Esta función, ubicado a principios de los ochenta, salda también una deuda del propio Conejero para hablar de las mujeres en la posguerra, “siempre tan silenciadas e ignoradas”. “Se han hecho muchos relatos de la guerra y la posguerra desde el punto de vista masculino y a mí me interesaba desafiar ese relato y poner la luz en Josefina. Este país se hubiera desintegrado en la posguerra si no hubiera sido por la resistencia de tantas mujeres viudas huérfanas y represaliadas que no han tenido una voz en los pequeños y grandes relatos de esa época”, asegura el autor, que ha trabajado para *Los días de la nieve* con cuatro fuentes: las memorias de la propia Josefina, el epistolario con Miguel Hernández, los poemas del autor y su propia imaginación.

Josefina Manresa, viuda de Miguel Hernández, "cose" su historia en el teatro



La vida de Josefina Manresa, "la novia, esposa y viuda" de Miguel Hernández, es un coser y descoser ausencias, orillada, como muchas mujeres en la posguerra, por "la gran historia masculina". Ahora, Alberto Conejero le da voz en "Los días de la nieve", un monólogo que interpreta Rosario Pardo.

Manresa (1916-1987), hija de un guardia civil que fue trasladado a Orihuela (Alicante), donde conoció a Hernández con 17 años, nació en Quesada (Jaén) y allí se encuentra el museo dedicado a ella y a su marido, un legado que protege y promueve la Diputación de Jaén, el alma de la obra que se estrena este fin de semana en el Teatro del Barrio, en el madrileño barrio de Lavapiés.

El origen de "Los días de la nieve", que dura apenas una hora, es, precisamente, la promoción por parte de la Diputación de Jaén de los actos conmemorativos del 75 aniversario de la muerte del poeta (1910-1942), y el hecho de que Rosario Pardo y Conejero sean jienenses.

"Los dos por separado teníamos todas las ganas de hacer algo sobre ella y la efeméride fue el catalizador", resume Conejero (1978) en una entrevista con EFE.

El autor, que confiesa que está "muy feliz" porque este fin de semana, el primero de los de abril y mayo en los que la obra estará en cartel, se han agotado las entradas, ha dedicado cerca de un año a escribir un texto que es, compara, como "un oratorio poético".

El material se lo proporcionó las memorias de Manresa, "muy sencillas, en un castellano limpio y cristalino que enamoran por lo que dice y por lo que calla", su epistolario con Miguel Hernández y su propia imaginación.

Para Conejero, autor de "La piedra oscura" o "Ushuaia", lo más complicado fue no "imponerse" a la voz de Manresa, que fuera ella la que hablara y contara "una vida marcada por las ausencias, por la pérdida de su padre, de su primer hijo, de su marido y de su segundo hijo".

"Las desapariciones atraviesan toda su vida y ella lo lleva de una forma casi mágica, fijándose en el detalle de lo pequeño frente a la gran historia. La suya es una historia mínima, íntima, que ella cose y descose, como se hace en su oficio", dice.

Por eso, revela, lo ha escrito como una poesía, porque quería que esa cadencia reflejara la de las puntadas, la costura de un hilván de palabras que compone al tiempo que Manresa termina un traje que le han encargado.

"Desde niña ya me hablaba así, el tiempo con la lengua de la aguja. Apareciendo y desapareciendo en el sobrehilado. Despacito", dice Manresa en la obra, que dirige Chema del Barco.

El texto está "atravesado de poesía", la de una mujer que amó al hombre y al poeta, "incluso a veces pese al hombre", y lo está tanto en su forma de expresarse como en su recuerdo de versos fundamentales de Hernández, como el soneto que le escribió "para enamorarla" o las palabras que dedicó a su primer hijo.

En su investigación ha descubierto a una mujer de "una capacidad de resistencia prodigiosa, extraordinariamente fuerte, que supo pastorear el rebaño de ausencias como pudo".

"Todo el relato de nuestra posguerra ha sido muy masculino pero si el país no se desintegró del todo fue por la resistencia de estas mujeres", sostiene.

La actriz que da vida a Manresa, Rosario Pardo (1959), cambia radicalmente la vis cómica que la ha hecho popular con su paso por series como "Cuéntame cómo pasó" o "Doctor Mateo", para lograr "una gran organicidad" que le permite "habitar" un texto que podría ser "muy literario".

"Cuando la escucho no pienso que me está recitando un poema sino que oigo una voz llena de materia. Es un bordado que exige puntadas muy precisas para lograr que desaparezca el texto y que se conviertan en palabras de puro presente".

ESTRENO y GIRA POR LA PROVINCIA DE JAÉN 2.017.

“ Los días de la nieve “se estreno en Quesada el 28 de Marzo de 2.017 con motivo de la celebración del 75 aniversario de la muerte de Miguel Hernández

El día 29 de Marzo, la noticia era portada de los dos periódicos de Jaén



Según el acuerdo con la Diputación de Jaén , “ los días de la nieve “ recorrió la Provincia de Jaén, dando a conocer a Josefina Manresa en más de 20 Municipios.

Villanueva del Arzobispo :

ROSARIO PARDO INUNDA EL TEARO REGIO DE AZUL DE MAR



[mayo 25, 2017](#)

Me quedo con el color Azul Mar y con el verso que me viene de cuando en cuando... Josefina Manresa en la piel de Rosario Pardo o Rosario Pardo en los huesos de Josefina Manresa y en la precariedad de una humilde casa de modista, donde unas veces pagan, otras pagan cuando pueden y otras no vienen a por el encargo.

Tercer día de muestra, en un ejercicio infinito de belleza y palabra, así fue como Rosario Pardo y su interpretación de la viuda de Miguel Hernández nos inundo el corazón de un sentimiento de tristeza por eso que narra y de alegría, la necesaria para disfrutar de la belleza del instante, de una noche en la que el Regio y Villanueva del Arzobispo hicieron suyo el texto poético y sublime de Alberto Conejero, la dirección de Chema del Barco y la clase magistral de interpretación de Rosario Pardo.

Una noche que los más de 200 espectadores tardaremos en olvidar y que nos mostró una obra de belleza sencilla, de verso o prosa de la que agarra en los adentros y que nos contó la memoria de una mujer, una sombra del poeta, la sombra que quiso amarlo porque al menos tuvimos amor entre tanta penuria.

... y una noche, la tercera consecutiva de muestra en la que el comportamiento del público villanovense fue de nota alta, de la más alta y en la que su aplauso, silencio, emoción y cultura teatral se hicieron sentir entre las paredes de la casa de Josefina.